

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 mes	3 meses	6 meses	1 año
Provincias.....	10	30	50	100
Portugal.....	10	30	50	100
Extranj.....	15	45	75	150

Se compran al por mayor y al por menor.

TELÉFONO NÚM. 227

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Directo

IMPRESA — ESTEROTIPÍA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PARA ANUNCIOS Y RECLAMACIÓN

en la Administración

Se ordena devolver los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LO QUE DA LA REALIDAD

El déficit y los gastos

¿PARARA TODO EN QUE HAYA NUEVOS Y GRANDES AUMENTOS DE TRIBUTOS?

La ley de Autorizaciones, tan elástica, se está estirando incesantemente. Podrá haber hambre en la nación, ser general la miseria y punto menos que imposible la vida; podrá haber un déficit cuantioso y resultar difícilísima la realización de un nuevo empréstito; no importa; el Estado no cesa de pedir créditos y más créditos ni de cargarse con nuevas atenciones—justas las unas, como la supresión del descuento a los empleados; aplazables las demás las restantes—, ni de darnos la impresión de que existe un Tesoro opulento, con prisa de verse libre de molestos sobrantes. ¿Es que se ha remozado aquel famoso concepto de «Después de mí, el diluvio»? Si no es así, lo parece. Como si estuvieran en una liquidación total, como si no debieran importarnos el mañana ni la suerte del pobre contribuyente—esquilimado, desubastado ya por una proteiforme tributación bárbara—, no se piensa sino en gastar, y todos se aplican a la obra con tal vehemencia, que asusta imaginar las futuras cargas, y por ende, los futuros agobios de todos los ciudadanos españoles.

Comprendemos que en vísperas de elecciones quiera darse la sensación de que se piensa en algo más que en salir del paso y en vivir alegremente al ritmo de una injustificada e injustificable suspensión de garantías que tiene en huelga general los derechos públicos; pero hay que reconocer que hasta aquí debe haber un límite. España no se puede dar al Tesoro más de lo que da; harlo lo proclaman los déficit que se vienen señalando desde 1900, a pesar de haber surgido desde entonces estrepitosas improvisaciones financieras y un sinnúmero de arbitrios. ¿Qué denota ello? Lo que pide el país: que es necesario poder en los gastos suprimiendo los superfluos, hasta equilibrarlos con los ingresos. Pues no se economiza, sino que se crean atenciones nuevas. Ciertamente algún ministro nos habla de haber suprimido un par de jefes de Negociado y media docena de pequeños burócratas; pero quién va a creer que ello represente la reorganización de servicios que es necesaria? ¿Cómo pensar que con eso—imagen del chocolate del loro—va a procurarse alivio a la angustiosa situación del Erario? No. No se tiene en cuenta al país que paga, y que ya no puede más. No se recuerda que la Hacienda pública, al exprimir a las haciendas particulares y agarrar al comercio y a la industria, es causa principalísima de la penuria general. Y pues no hay quien piense en eso, se gasta y se gasta como

si la capacidad tributaria de la nación fuese ilimitada y fabulosa.

Hay que ir con más prudencia, pensando en que sin la anomalía presente los gastos superaban en muchos millones de pesetas a los ingresos y que el pasivo de 1917 va a ser formidable. ¿Se ha discurrido algo práctico para atender a ello? Nadie dice palabra. Se vive al día, y «el que venga detrás, que arree». Luego, con recargar unas decenas este impuesto, y el otro, y el de más allá, tan campantes. ¿Pero cómo podría intentarse tal, siquiera, cuando lo que precisa es proceder en sentido contrario? ¡Ah! Entonces volveremos al sistema de «trampa adelante», al artificio de las Obligaciones del Tesoro y a ir aminorando más y más las sumas disponibles para los departamentos ministeriales. ¡Bonita renovación sería ésta! Sin embargo, no se vislumbra otra. No se sabe de nuevos procedimientos para que tribute lo que hoy se exige de hacerlo; no se habla de ir a nuevos métodos fiscales que permitan recaudar más atrayendo a la tributación una masa enorme de riqueza que hoy está oculta para el Fisco. La Hacienda continuará como estaba... pero sometida a mayores gastos. Es una política realmente suicida y que nos va a plantear problemas gravísimos al día siguiente de la paz, esto es, en las peores circunstancias posibles.

Teniéndolo en cuenta había de proceder con una gran parsimonia en los gastos, para acordar sólo los absolutamente indispensables y no complicar más la crítica situación del Tesoro. Y además, no desprocurarse del alumbamiento de nuevas fuentes contributivas que permitan su día sanear el estado de nuestra Hacienda. El ejemplo de Inglaterra debe servirnos—mutatis mutandis—para ir preparándonos a afrontar ese problema; pero por lo visto, no interesa todavía el concluir con el período de los déficit ni el irlos aumentando de volumen. De ahí nuestro recelo y la alarma con que se ve todo nuevo aumento de gastos no imprescindible. El contribuyente sabe por dolorosa experiencia de dónde salen esas misas, y como ya no puede con la carga...

Conveniente sería el que se le diese al país algún esclarecimiento que le permitiera desear la zozobra. El Gobierno, que menudea tanto los Consejos y que habla de tanta cosa, debería decir algo sobre planes de Hacienda. Así, entre tinieblas, y creando nuevas atenciones a diario, el porvenir se muestra poco halagüeño. Y ahora, cuando al fin se restablecen las garantías y se apela al cuerpo electoral, cuando vamos a salir de la pesadilla en que estuvimos tanto tiempo, bueno será que se tranquilice económicamente a los españoles. Ya que la vida resulte punto menos que imposible, ya que falte la anterior satisfacción a la inmensa mayoría de los ciudadanos, ya que la opinión se sienta hosca y cenuda respecto a la obra del Gobierno, que al menos se le quite a cada ciudadano el temor de que nuevos recargos contributivos habrán de agravar las cosas en breve. Temor que, dicho sea en verdad, tiene todas las justificaciones imaginables.

NO PASA NADA

Conferencias y cabildos

No hay nada; ni barruntos de crisis. Pero el jefe del Gobierno no cesa de conferenciar, ya con el ex presidente del Senado señor Sánchez de Toca, ya con el ex presidente del Congreso Sr. Besada, bien con otros probables de su partido.

No hay nada; ni siquiera la duda de que se niegue el decreto de disolución. Pero el Sr. Besada juzga prematuro que se hable de esto, y otros personajes conservadores rehuyen hablar acerca de la posibilidad de que puedan ser disueltas las Cortes.

No pasa nada; pero no se restablecerán las garantías hasta la semana próxima. Mientras, no se deja unir la palabra «Asamblea» con la correspondiente a un día de la semana próxima.

No pasa nada; pero el conde de Romanones celebra conferencias con sus principales seguidores; el presidente del Congreso también se avista a diario con el Sr. García Prieto, uno de los dos jefes mudos de la flamante concentración democrática, y los Sres. Weyler y García Prieto tienen largas entrevistas con el Sr. Cobian.

No pasa nada; pero hay Consejo de ministros casi a diario, y por si fuera poco, ayer mismo conferenciaron largamente con el Sr. Dato los ministros de Marina y Gracia y Justicia.

No pasa nada; pero ayer noche conferenció el embajador yanqui con el Sr. Dato, que ya ha tenido largas conferencias con los embajadores italiano e inglés.

En suma, que no pasa nada; pero que parece lo contrario, cosa por la cual se afirma que pasará algo muy pronto, cuando el Rey vuelva a Madrid.

POR TELEGRAMA

SE OCUENTA DEBAJO DE UNA GAMA PARA ROBAR; PERO ES CAZADO Y HERIDO

OVIEDO 13 (8 m.). En la casa del vecino de Tremosins José María González, penetró ayer con intención de robar su convecino Ángel Alonso, el cual fue sorprendido por aquel cuando se hallaba oculto debajo de una cama esperando el momento oportuno para dar el golpe.

Ante aquella inesperada visita, el dueño de la casa se apostó a la defensa y esgrimiendo un cuchillo se fue sobre el ladrón a quien infligió una pequeña herida incisa en el antebrazo izquierdo, requiriendo además el auxilio de una pareja de soldados del regimiento del Rey que prestaban servicio de patrulla por la línea del ferrocarril de Langreo.

Detenido el Ángel Alonso, un practicante del regimiento le hizo la primera cura, seguida después de conducirlo al cuartelillo de Seguridad, en cuyos calabozos quedó recluido, a disposición del Juzgado del distrito de Ovieta.—Villanueva.

HA VUELTO «EL TEMPRANILLO»

EN PLENA CARRETERA ROBAN Y ATAN A DOS CIUDADANOS

LOS BANDIDOS

ERAN TRES

JAÉN 13 (8 m.). A poca distancia de la mina «Santa Ana», del término municipal de Santa Elena, se ha desarrollado un suceso que ha producido gran alarma entre el elemento minero y demás vecindario. Anteayer, a la caída de la tarde, regresaban de La Carolina, adonde habían ido para hacerse cargo del dinero preciso con que pagar a los mineros sus jornales de la semana, el pagador de la indicada mina, D. Luis Sánchez, y el cohecho que conducía el vehículo en que aquel viajaba cuando, al llegar al sitio mencionado, fueron sorprendidos por tres sujetos armados de escopetas, quienes les intimaron, amenazándoles con la muerte si no hacían entrega de cuanto dinero llevaban en su poder.

Los forajidos, ante las excusas y negativas de los sorprendidos viajeros, amarraron a éstos fuertemente, y después de descargarse sobre ellos varios golpes que le produjeron lesiones importantes, se apoderaron de cuanto llevaban.

El Sr. Sánchez, persona de acrisolada honradez, que afece, además del cargo que dejamos anotado, el de pagador de la Sociedad minera Jorquera e Hijos y es a su vez corresponsal del banquero de La Carolina señor Castellanos, el cual tiene depositada en el todo su confianza, se encuentra enfermo de algún cuadro a consecuencia del accidente sufrido.

En cuanto se tuvo noticia del suceso en la mina «Santa Ana», varios mineros, provistos de armas de fuego, salieron en persecución de los malhechores, los cuales, hasta la hora en que telegrafio, no han sido capturados.—Monje.

EL TIMO DE LOS BILLETES

DOS MUJERES BELGAS ENGAÑAN A UNA LOTERÍA VIZCAINA

LAS TIMADORAS

A LA CÁRCEL

BILBAO 13 (8 m.). Dicen de Portugalte que ha sido víctima de un timo la esposa de un administrador de Loterías de aquella villa.

Anteayer se presentaron dos mujeres belgas pidiendo a la lotería que les entregase los billetes del Banco de España de la emisión de 1894 que tuviese, y por que le entregaran una peseta de premio por cada cinco de dichos billetes.

La lotería picó el anzuelo ataremente tendido por las extranjeras, a las que mostraron tres mil pesetas en billetes de cinco duros; pero dijo la casualidad de que no apareciese ninguno de la referida emisión.

Las mujeres belgas se fueron, después de agradecer las atenciones que con ellas había tenido la lotería.

A las siete, y al regreso del esposo, dijo la esposa lo ocurrido.

Entonces éste sospechó que le habían timado, y pidió a su mujer que contase el dinero.

En efecto, las dos belgas se habían llevado unas mil pesetas.

La Guardia civil del puerto, enterada de lo sucedido, practicó algunas averiguaciones, y supo que habían salido, con dirección a Las Carreras, tres matrimonios belgas que fueron detenidos en el kilómetro 24 de la carretera de Santander a Bilbao, en jurisdicción de Somorrostro, ocupándoseles 617,15 pesetas, cuya procedencia no pudieron justificar.

Los tres matrimonios fueron detenidos y puestos a disposición del Juzgado correspondiente.—Elizondo.

COSAS DE LAS ESTADÍSTICAS

LA CONTRIBUCIÓN Y LOS CONTRIBUYENTES

COMERCIANTES, INDUSTRIALES Y TRABAJADORES

A nuestras manos ha llegado hoy un tomo grande y voluminoso, lleno de cifras y repleto de cuadros estadísticos, que lleva en su portada los siguientes títulos, amenazadores de un número total de aburrimientos igual a las 485 páginas de que consta: «Dirección general de Contribuciones. Estadística administrativa de la contribución industrial y de comercio».

Pero es el caso que hojeando el libro nos hemos visto gratamente sorprendidos por la curiosidad de los detalles que contiene.

Y como estas cosas, por no ser egoístas, gustamos de servir al público para su mayor entretenimiento, pasamos a barajar los números y a deshacer los cuadros.

Lo primero que salta a nuestra vista son las diferencias en la recaudación por la totalidad de las contribuciones industrial y de comercio en los años de 1914 y 1915. El número total de contribuyentes en 1914 fue de 383.110, que aportaron al Tesoro la respetable suma de 4.809.973 pesetas; en tanto que en el 1915 elevaron los pagadores a 384.073, subiendo lo pagado a 4.837.865 pesetas.

De la totalidad de los contribuyentes en el año 1915, 150.936, abonando 21.666.508 pesetas, correspondieron a la tarifa primera, que, dicho sea de paso, no sé en qué se diferencia de la segunda, en la que sólo figuran 40.104 individuos, ni de la tercera, que está compuesta de 60.885, ni de la cuarta, que consta de 103.666, ni de la quinta, en la que sólo figuran 20.252. Porque por mucha que sea la diferencia entre unas y otras, todas coinciden en lo más esencial y doloroso: en entregar prontamente al Tesoro público una parte importante de sus ganancias, como venden fiambreras, como jamares en dulce, carnes, aves rellenas, lenguas y embutidos, etc., 77. Modistas establecidas en tienda, 149; venta de máquinas agrícolas, 257; vendedores de alfombras de seda, 149; vendedores de alfombras de seda, 149.

Tiendas de telas, 6.881; cafés en que se sirven platos sueltos de carnes y pescados, 795; fideles en Sociedades, Circulos y Casinos, 937.

Vendedores de cofres, baúles y mundos (sin contar los de este periódico), 51.

Vendedores de vinos al por mayor, 1.177.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

ha dividido a los contribuyentes (aparte de divididos con las cuotas) en siete clases: figurando en la primera, 201 individuos; 232 en la segunda, 3.210 en la tercera, 2.190 en la cuarta, 1.617 en la quinta, 2.575 en la sexta y 56.725 en la séptima, que es en la que se reparte.

De la tarifa quinta, hay 318 contribuyentes en Barcelona, 349 en Valencia y 819 en Madrid.

Como detalles sueltos, allá van los siguientes:

Los establecimientos de armas de fuego y blancas, nacionales y extranjeras, son 60.

Establecimientos en que se preparan y venden fiambreras, como jamares en dulce, carnes, aves rellenas, lenguas y embutidos, etc., 77.

Modistas establecidas en tienda, 149; venta de máquinas agrícolas, 257; vendedores de alfombras de seda, 149; vendedores de alfombras de seda, 149.

Tiendas de telas, 6.881; cafés en que se sirven platos sueltos de carnes y pescados, 795; fideles en Sociedades, Circulos y Casinos, 937.

Vendedores de cofres, baúles y mundos (sin contar los de este periódico), 51.

Vendedores de vinos al por mayor, 1.177.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

Tiendas de ultramarinos, 4.713.

a esta última, de la que son representantes los hombres que gobiernan. Protestamos contra esa maniobra, en defensa del Trono y de la verdad».

Está bien; pero debe recordarse que lo mismo, exactamente lo mismo, hicieron en 1909 el Sr. Maura y sus amigos, para quienes la opinión pública no representaba nada.

¿Por qué si no la «implacable hostilidad» declarada al partido liberal? ¿Por qué aquel iracundo enojo y el suponerse despojados—al tener que abandonar el Poder—de algo que constituía una propiedad intangible?

¿Por qué si no aquella supuesta retirada y la escapatoria en automóvil cuando los conservadores hubieron de suceder a los liberales?

No fué sin duda por un excesivo respeto a la opinión pública, de quien sólo necesitaba el «duple de un voto» para seguir gobernando, aunque tuviese enfrente a toda España.

Por eso no puede protestar ahora el matrimonio contra los que apredieron en su escuela.

PALABRAS DE UN MUNDANO

«MISTER BLAY»

Por las tierras de España, mis flores, mis flores y mis flores han sido siempre entusiastas los ingleses.

«Mister Blay», el personaje «quintecento» de la «Patria Chic» ha llegado a la Península, pasando su admiración por todas las provincias españolas, asombrándose ante la majestuosidad de la Alhambra, en Granada; recordando ante la contemplación de la Mezquita, en Córdoba; estupefacto ante la belleza del Alcázar, en Sevilla, y aun aplaudiendo, en todas partes, la gallardía y el valor de los toreros.

Pero el inglés no ha perdido mi espíritu, no ha cambiado su carácter, no ha procedido de su gesto. Siempre serio, siempre frío, siempre continente y cortés.

Ayer tarde me ha sido presentado por el ventríloco Sanz uno de sus amigos. El presentado es un hombre alto, delgado, bigote canoso, alegre y decidido.

Tengo mucho gusto—dijo al estrechar nuestra mano—en conocer a usted.

«El gusto es mío».

«De los dos—interrumpió, riendo francamente—»

«Es una transacción. ¿No le parece?»

«Es verdad. De acuerdo».

«¿Usted es andaluz?»

«Sí, señor».

«¿Ahí! Yo soy un apasionado por Andalucía?»

«¿Dónde se visita?»

«Yo, de Granada».

«¿Granada! ¡Granada!—exclama juntando las manos con arrobamiento—. ¡Chiqueta ciudad!»

«¿Acaso es usted también de allí?»

«No, señor. No. He estado varias veces en Granada y conozco aquello muy bien; pero no soy de allí. Mi carrera de ingeniero me ha hecho ir de un lado a otro».

«¿Yal».

«He vivido algún tiempo en Cádiz... y por eso hablo así. Ya me he pasado mucha vez lo que ahora me ocurre. Está usted algo perdido por saber de dónde soy. ¿Es o no es verdad?»

«Verdad es, sí, señor».

«Ya usted se acordó si yo se lo digo, ¿eh?»

«Venga de ahí».

«Pues el señor es inglés».

«¿Inglés? El inglés salió excelente».

«No, señor. No hay injerto de ninguna clase. Soy inglés por los cuatro costados».

«¿Y de dónde es usted?»

«La triste historia británica se ha hecho jirones por la fuerza numérica y adorsora del sol de Andalucía».

Miguel España.

POR TELEGRAMA

LAS GRANDES HUELGAS

En el Cáucaso.

PARÍS 13 (7.40 m.). En la región petrolífera del Cáucaso ha estallado la huelga general; dirigen el movimiento los Comités huelguistas, central y regionales.—Delavigne.

Descarilamiento del expreso.

LONDRES 13 (8 m.). Dicen de San Petersburgo que en el ferrocarril de Vladikavkaz una banda de criminales, compuesta de 70 hombres, levantó los rieles, haciendo descarrillar a un expreso, del que seis vagones se precipitaron por la pendiente.

Los criminales robaron después todos los bienes de los viajeros, de los cuales, ocho resultaron muertos y 50 heridos.—Vega.

EL PROBLEMA DEL PAPEL

¿Y la Prensa de provincias?

Cuentas galanas llama el A B C a las que él hacía y que nos limitamos a aplicar al asunto del descanso dominical; así, pues, si son galanas, la galanura corresponde íntegra al colega.

¿Pero es que realmente son tan absurdas? Para el colega, que afirmó repetidas veces que no se economizaba papel dejando de tirar el número de los domingos, sí. Para el público, que oye cómo pierde dinero la Prensa al dar por cinco céntimos cada ejemplar, el razonamiento que hoy aduce el diario mafiador es otro: cada diario ahorra el papel y los gastos de material correspondientes a un día de la semana; no perdería en anuncios, por publicarlos en el resto de la semana; tendría los mismos precios de suscripción, y además... cumpliría con una ley del Reino que infringe porque sí.

Esto sin contar con que, como se ha dicho insistentemente, lo del precio del papel no le afectaba de modo grave a los grandes órganos de publicidad. Como no sea que también se pida el aumento de precio en beneficio exclusivo de los periódicos modestos, conforme se adujo también cuando se gestionaba el auxilio económico del Estado, que no aceptó EL MUNDO.

De todas suertes, debe contarse con el parecer de la totalidad de los diarios españoles. Y éstos, ya se vió en la última Asamblea, son resueltos partidarios de buscar la solución del problema en el cumplimiento de la vigente ley del Descanso dominical.

Porque lo quieren así algunos periódicos de Madrid, no puede irse a una subida de precios que heriría de muerte a la mayoría de la Prensa.

DE LOS LIBROS VIEJOS

Los poetas y la poesía

«CÓMO, A NUESTRO PARECER, CUALQUIERA TIEMPO PASADO FUE MEJOR»

Se ha lamentado un crítico de que después de Zorrilla no haya florecido en el espléndido vergel de la poesía castellana ningún poeta más. La queja es cruel, porque es exacta. Entró Zorrilla se encerraron con él los últimos esplendores de la soberbia musa castellana, que durante seiscientos años iluminó el nimen de egregios poetas, bordando sobre la noble trama del idioma las más bellas obras, dignas de competir con sus hermanas las de otros países.

Espronceda y Zorrilla, por no mentar si no a los más grandes, cierran el ciclo de la poesía española, que aguarda hace veinte años un continuador de sus pasadas glorias. Una crítica optimista, y mejor que optimista, benevolente, ha creído descubrir, en este triste intervalo de un transición laboriosa, algún poeta digno de ser colocado en la pleiade gloriosa. Yo no discutiré con la crítica. Me basta con mi propia convicción y no desco convencer a los demás. Espronceda y Zorrilla son nuestros últimos poetas grandes, y al lado de ellos, entre la robusta fronda de sus encantados jardines, aminoran las bellas flores que recaban para sí otros poetas menos rutilantes: Tassier, Bécquer, Miguel de los Santos, Carolina Coronado, Bartrina, Campaamor...

¿Será, como decía Bretón de los Herreros al mismo Zorrilla, que el siglo nuestro no se amolda a la fantasía de los poetas? Yo no creo que el autor de *Marcela* difiera en serio lo que dijo en la famosa letrilla. La poesía es eterna, como esencia purísima de la divinidad, y, como ésta, no puede tener fin. Principio si lo tuvo, pero al menos para nosotros, limitados a un espacio que para los Dioses sería

L'espace de un matin,

que dijo el poeta de la raza. Y yo he ido a buscar estos principios, engolfándome entre los libros viejos, carcomidos por el terrible gorgolio de los siglos, que es el terrible auxilio de la indiferencia o de la envidia de los humanos. Allí he encontrado juntos a los malos y a los buenos; a los maldecidos y a los alegres; a los originales y a los imitadores. Junto a los primeros balbuceos de la poesía romanesca, el vibrante calor de los maestros del decir, todos confundidos, todos mezclados en sorprendentes revueltas, amasados por coleccionadores sin gusto ni discernimiento, que lo mismo recogían las galas purísimas de un ingenio peregrino, que los versos brutales y groseros de rimadores sin talento, horses de la divina inspiración de Apolo Musageta. El cancionero de Baena, el de Fernández de Constantina, el de Castillo, libros de versos a menudo sin poesía, pero de una gran variedad y Pelayo; pero de los cuales salta frecuentemente la verdadera llama del fuego sagrado, deslumbrando los ojos y suspendiendo los espírit

